



Economía Social de Mercado: una vinculación entre inversión y desarrollo

Conversatorios multisectoriales



DICIHT
Dirección de Investigación
Científica, Humanista y
Tecnológica



UNAH
UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE HONDURAS

Economía Social de Mercado: una vinculación entre inversión y desarrollo, publicado por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (IIES-UNAH) y la Fundación Konrad Adenauer (KAS), sistematiza una serie de diálogos multisectoriales que se desarrollaron con la ciudadanía hondureña en 2023.

El IIES-UNAH y KAS autorizan la reproducción total o parcial del contenido, siempre que se mencione debidamente la fuente. Sin embargo, el IIES-UNAH y KAS no se responsabilizan de manera alguna por la manipulación, interpretación y uso de esta información por parte de terceros.

Por UNAH:

Ricardo Arturo Matamoros
Director IIES UNAH

Ana Gabriela Herrera
Coordinadora del Programa de Investigaciones en Política Económica y Desarrollo

Autores:

1. Andrea Michelle Sagastume
2. Mauricio Antonio Elvir
3. Josías Antonio Medina
4. Melissa Alejandra Cáceres

Asistentes de investigación:

1. Abel Josué Pérez
2. Angy Daniela Orellana
3. Lezzy Paola Castro
4. Glenda Adabel Cano
5. André Sandoval

Por KAS:

Stefan Jost
Director de la Fundación Konrad Adenauer para Honduras y Guatemala

Edición

David Araujo
Edición y coordinación académica

Alicia González Chinchilla
Asistente académica

Óscar Rolando Urtecho Osorto
Edición y asesoría metodológica

Sergio Mauricio Canales
Diseño y diagramación

Esta publicación debe ser citada de la siguiente manera:
Universidad Nacional Autónoma de Honduras y Fundación Konrad Adenauer. (2024). *Economía Social de Mercado: una vinculación entre inversión y desarrollo*. Tegucigalpa: UNAH.

Economía Social de Mercado:
una vinculación entre inversión y desarrollo

Conversatorios multisectoriales

Agradecimientos por parte de los editores

Nuestro agradecimiento a los representantes del sector gubernamental, sociedad civil, empresa privada, cooperación internacional y academia, tanto de Tegucigalpa como San Pedro Sula, por acompañarnos en esta iniciativa y compartir sus reflexiones con la ciudadanía.

Un especial agradecimiento a los profesores Luis Ignacio Román Morales (México) y Eugenio Yáñez (Chile), por acompañarnos por más de una década en el sueño de una Economía Social de Mercado latinoamericana. Sus ideas nos motivan a continuar con la promoción de un sistema económico que se centre en la dignidad de las personas.

Asimismo, agradecemos a la Cámara de Comercio e Industrias de Cortés (CCIC), por abrirnos sus puertas durante el desarrollo del conversatorio en la ciudad de San Pedro Sula y propiciar el intercambio de ideas entre la ciudadanía.



Contenido

Prólogo	6
Introducción	10
Contexto socioeconómico de Honduras	14
ESM: Desarrollo centrado en la dignidad humana	20
Metodología aplicada en los conversatorios	24
Áreas y ejes estratégicos para la inversión	26
1. Ciudadanía y economía	27
2. Inversión privada	35
3. Trabajo multisectorial	38
Medidas de acción	44
Consideraciones finales	49
Referencias bibliográficas	50

Es común que nos preguntemos sobre las teorías que pudiesen ser correctas para ser aplicadas en un territorio determinado. Nos preguntamos en abstracto sobre las bondades o perjuicios que puedan causar las políticas keynesianas, neoclásicas e inclusive las marxistas, mercantilistas o las institucionalistas y neoinstitucionalistas, para finalmente llegar a la conclusión sobre cuál es mejor o peor. Sin embargo, todas las teorías requieren modelos de pensamiento, es decir, representaciones simplificadas de la realidad, que jamás podrán acercarse siquiera a su gran complejidad. Las teorías surgen de las realidades y su entorno. La construcción de cualquier teoría parte del momento y de las condiciones específicas en que es elaborada. El trasladar una escuela de pensamiento a condiciones de tiempo y espacio radicalmente distintas implica un enorme riesgo que puede acarrear graves consecuencias sociales. Como lo señalaba Jesús Silva Herzog en 1961, en su “Homilía para futuros economistas”:

En un país deficientemente desarrollado, la tarea sustantiva del economista consiste en trabajar sin descanso dentro del marco de sus posibilidades; para que ese país alcance su pleno desarrollo. Y aquí es oportuno insistir en que no debe aplicar servilmente la teoría elaborada en los grandes centros del capitalismo, porque si así lo hiciera, el fracaso sería inevitable. Toda adaptación teórica debe hacerse después de un cuidadoso trabajo analítico, con los pies hundidos en la propia tierra y con clara visión de las necesidades primarias y de las legítimas aspiraciones del pueblo. El economista nativo de un país de la periferia, sin capacidad crítica, que sigue al pie de la letra y con ufana pedantería al autor extranjero, por ilustre que este sea, se asemeja al lacayo que imitara gozoso y grotesco los finos modales de su señor.

A nuestro parecer, la gran cualidad de la Economía Social de Mercado es su sentido de “idea abierta” (más que de teoría formal), que parte de principios sociales fundamentales que deben contribuir a la dignidad humana (bien común, libertad, solidaridad y subsidiariedad). No se trata entonces sólo de la libertad individual en los juegos de ofertas y demandas, sino de una concepción social a la que deben subordinarse los mercados para beneficio de todos. Estos juegan un papel fundamental para facilitar los intercambios sociales, orientar la

producción, establecer mecanismos distributivos y conocer las tendencias del consumo. Pero no dejan de ser sólo conceptos, instrumentos analíticos que se insertan una disciplina social en la que no tienen sentido por sí mismos, sino en la medida en que inciden en el comportamiento de las sociedades. Platón decía (en “Gorgias o de la retórica”) que la economía es el “arte que nos libra de la pobreza”. ¿Cómo ordenar los mercados y la inversión para que auténticamente demuestren que están contribuyendo a la reducción de la pobreza? Ese es el asunto fundamental.

La inversión (pública y privada) es clave en las posibilidades de las naciones para la mejora de su calidad de vida, pero no cualquier inversión contribuye automáticamente a ello. Desgraciadamente, su alta concentración en pocas personas, empresas, sectores y territorios puede conducir a procesos de desigualdad extrema y al desgarramiento del tejido social. ¿Quién puede decir qué inversión es buena, dónde y cómo puede y debe efectuarse? Ahí entra el papel central de la democracia deliberativa y participativa: generar los espacios para que todos los sectores sociales puedan debatir entre ellos, en condiciones de igualdad y no de la subordinación que da el poder del dinero o la autoridad política.

Por esta razón son importantes los conversatorios multisectoriales “Economía Social de Mercado: una vinculación entre inversión y desarrollo”, propiciados por la Fundación Konrad Adenauer y el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. En estos conversatorios participaron la empresa privada, docentes universitarios, investigadores, políticos, representantes del gobierno y organismos de sociedad civil. Los resultados de estos encuentros los compartimos hoy con la ciudadanía, como una evidencia de cómo el intercambio de ideas permite llegar a consensos fundamentales para impulsar políticas y estrategias de desarrollo para beneficio de Honduras.

Ojalá que esfuerzos como este se multipliquen, que amplios sectores de la población de Honduras puedan participar y expresar su opinión. Que en ellos puedan debatir en condiciones de igualdad grupos de población con posturas

tan distintas como las realidades en las que viven, donde el consenso no sea sólo en beneficio de los de siempre, sino en favor de naciones cada vez más igualitarias, equitativas, sostenibles y dignas. Si el sentido esencial de la Economía Social de Mercado puede contribuir a ello, su aporte será exponencialmente más elevado que el éxito alemán, pues podría impulsar su “idea abierta” a la identificación de circunstancias, potencialidades y retos de muy diversas latitudes. No se trataría de la aplicación de una receta, sino de una concepción digna y social del ser humano.

Prof. Dr. Stefan Jost
Representante
Fundación Konrad Adenauer
Honduras y Guatemala

David Araujo
Coordinador de Proyectos
Fundación Konrad Adenauer
Honduras



10

Introducción

Economía Social de Mercado:
una vinculación entre inversión y desarrollo



Edificio Alma Mater, Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

Con el objetivo de fomentar el diálogo multisectorial y el desarrollo de estrategias para la promoción de una ciudadanía más participativa y la generación de consensos que brinden estabilidad en la sociedad hondureña, desde el enfoque de la Economía Social de Mercado (ESM), la Fundación Konrad Adenauer (KAS, por sus siglas en alemán) y la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, a través del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (UNAH-IIES), coordinaron el desarrollo de dos conversatorios denominados “Economía Social de Mercado: una vinculación entre inversión y desarrollo”.

El desarrollo de estos conversatorios tuvo la finalidad de identificar bases consensuadas para establecer las prioridades de inversión y fomentar la consolidación del Estado de derecho, la democracia, la libertad con responsabilidad, el orden social y la generación de riquezas con equidad. Con este ejercicio se promueve el involucramiento de los ciudadanos en la toma de decisiones y su gestión de los asuntos públicos. Por eso, en este espacio abierto se otorgó la posibilidad de discutir y proponer soluciones desde diferentes enfoques (la academia, la política, la empresa privada, el gobierno y la sociedad civil), para que juntos contribuyan en los temas de nación.

El presente documento es producto de esos encuentros. Los participantes identificaron áreas y ejes estratégicos en los que el Estado, la empresa privada y la ciudadanía deben trabajar en consenso para dar vida a una economía eficiente y productiva, a través de la inversión, en la que se garantice el respeto a la dignidad humana y el ejercicio de la autodeterminación de cada persona. Las áreas de acción identificadas giran alrededor de temas tan importantes como la educación, la salud, la producción, la tecnología, el diálogo multisectorial y la generación de empleos, todos ellos vitales en la configuración de sociedades justas y con oportunidades de desarrollo.

Para brindar un contexto sobre la temática, antes de exponer las áreas identificadas se comparte una breve descripción sobre las condiciones de la economía hondureña en los últimos tres años. En ellos se ha visto el impacto social y económico de la covid-19, las tormentas Eta y Iota, la guerra de Rusia contra

Ucrania y las fluctuaciones en el precio del crudo a nivel mundial, externalidades que inciden de manera directa en el sistema económico del país y propician nuevos escenarios de reflexión.

Seguidamente se expone la óptima general desde la que se orienta este trabajo: las reflexiones de la Economía Social de Mercado, su filosofía y principios. Esta concepción se centra en políticas de ordenamiento de mercado con valores profundos de moralidad, donde lo humano trasciende lo económico y se promueve el bien común en la sociedad.

Luego se presenta la metodología empleada para desarrollar los conversatorios multisectoriales y sistematizar la información que resultó de ellos. Esta metodología permitió aplicar rigor académico y desarrollar un proceso abierto para el intercambio de experiencias entre los participantes. Con esto se incentivan nuevos espacios de discusión con protagonistas del entorno político, económico, social y cultural de Honduras.

El proceso de identificación de las áreas y los ejes de inversión que se exponen como prioridades a la sociedad hondureña se realizó a partir de la visión de una sociedad que requiere armonía y consenso para lograr condiciones de desarrollo y seguridad. Se espera que se conviertan en ideas para la búsqueda de soluciones más profundas y que contribuyan en el fortalecimiento de la democracia, el Estado de derecho, la sociedad y su economía.



Contexto socioeconómico de Honduras

Economía Social de Mercado:
una vinculación entre inversión y desarrollo

Históricamente, Honduras se ha enfrentado a diversos desafíos que han impuesto restricciones a su desarrollo económico y social, especialmente por la carencia de oportunidades económicas y la falta de acceso a bienes y servicios de calidad. A esto se suma que la crisis sanitaria creada por la pandemia de covid-19 afectó en gran magnitud la dinámica económica del país, dado que produjo la paralización de la actividad económica, ocasionando que una cantidad considerable de empresas cerraran operaciones, al mismo tiempo que incrementó el desempleo a cifras no observadas en las últimas décadas. Como consecuencia de todo esto se presentó una disminución de los ingresos de los hogares, acrecentando la pobreza y exclusión social.

Con este panorama de fondo, es relevante mencionar que la actividad económica mundial en 2022 se enfrentó a un entorno macroeconómico incierto como resultado de una desaceleración generalizada y pronunciada con respecto al comportamiento de recuperación presentado el año anterior. Esto debido a las consecuencias que trajo consigo el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, que generó un aumento en la inflación mundial y en las tasas de interés de referencia, mismas que endurecieron las condiciones financieras mundiales. A esto hay que sumar la lenta recuperación de la cadena mundial de suministros y la menor demanda de China por los confinamientos en sus principales ciudades para contener los rebrotes de covid-19.

Honduras continuó su proceso de recuperación económica, a pesar de los choques externos que tuvo que enfrentar durante 2022, logrando alcanzar un crecimiento del 4.0%, cercano a su crecimiento potencial. Dicho comportamiento fue influenciado por la contribución que tuvieron diversas actividades económicas, como la intermediación financiera, que presentó un crecimiento del 12.2%, seguida por la industria manufacturera con 6.0%, el comercio con 4.3%, hoteles y restaurantes con 21.2% y la construcción con 5.9%. Sin embargo, sectores que han sido fundamentales en la economía hondureña, como la agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca, siguen reflejando un menor dinamismo que incide en que la actividad económica haya presentado una disminución del 0.7% durante este año (Banco Central de Honduras [BCH], 2023).

La inversión interna presentó un aumento del 0.7%, inferior al observado en 2021. Dicho comportamiento es explicado por el incremento de 0.4% en la inversión privada como resultado del aumento de bienes de capital importados para la construcción. Por su parte, la inversión pública disminuyó en 8.6% por la baja ejecución de proyectos de infraestructura, lo cual se debe a un proceso de reordenamiento interno de las instituciones públicas encargadas del manejo de dichos proyectos. Esto limitó su capacidad de ejecución del presupuesto asignado.

Por su parte, la inflación se mantuvo en niveles elevados hasta alcanzar un punto máximo de 10.86% en el mes de julio de 2022, influenciada principalmente por el alto costo de las materias primas, fertilizantes y el precio de los combustibles, lo cual indica que esta inflación es mayormente importada debido a los shocks de oferta antes mencionados. No obstante, en el segundo semestre de 2022 se observó una desaceleración de la inflación debido a las rebajas consecutivas en los precios internos de los combustibles de uso vehicular y doméstico, y el menor incremento de precios de algunos alimentos, bebidas y artículos para el cuidado de la salud. Cabe mencionar que dicha reducción de la inflación denota una buena gestión de la política monetaria, ya que Honduras fue uno de los pocos países a nivel regional y mundial que mantuvieron una estabilidad relativa respecto al incremento de los precios, prueba de eso es que el país cerró el 2022 con una inflación interanual de 9.80% (BCH, 2023).

A pesar del comportamiento adverso de la economía, Honduras mantuvo una posición externa favorable producto de un alza en las exportaciones de bienes y servicios y un mayor flujo de remesas familiares que incrementaron los ingresos por transferencias corrientes en el país, desembocando en que el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos fuera de un 3.4% con relación al producto interno bruto. Por su parte, las remesas familiares mantuvieron un ritmo creciente durante 2022, alcanzando a diciembre de ese año un monto de USD 8,464.9 millones, mayor en un 17.8% al reportado en 2021 (BCH, 2023).



Ciudad universitaria. Fotografía tomada por el equipo de comunicaciones IIES-UNAH.

Este comportamiento fue respaldado, en parte, por el crecimiento del empleo y la mejora en los salarios de los migrantes latinoamericanos en Estados Unidos, lo que contribuyó a mayores flujos de remesas. Asimismo, al cierre de 2022 se registró un saldo de deuda externa pública de USD 9,547.8 millones y un saldo de deuda externa privada de USD 2,256.2 millones, siendo en conjunto un saldo de USD 11,804.0 millones, originado por un mayor nivel de desembolsos recibidos (USD 2,587.0 millones) en comparación con la erogación de capital realizada (USD 2,262.8 millones) (BCH, 2022).

No obstante, la pobreza sigue persistiendo en los hogares hondureños. En el año 2022 se registró un preocupante nivel de pobreza que alcanzó 52.4%, mientras que la pobreza extrema afectó al 13.3% de la población (Banco Mundial, 2023).

En materia de educación, en el año 2023 se identifica que el 13.7% de las personas mayores de 15 años no saben leer ni escribir, lo que resalta la urgencia de iniciativas para abordar la alfabetización (INE, 2023). La disparidad entre entornos se hace evidente al observar la tasa de analfabetismo rural, que asciende al 20.8%, subrayando la necesidad de enfoques específicos para las comunidades rurales. Aunque el promedio de años de estudio de las personas de 19 a 24 años alcanza los 9.1 años, indicando un acceso relativamente robusto a la educación, la brecha generacional es palpable al notar que las personas mayores de 60 años tienen un promedio de estudio de 6 años (INE, 2023).

Por otro lado, en materia de salud pública, en el año 2022 los indicadores revelan una perspectiva variada sobre el bienestar de la población. Con una esperanza de vida al nacer de 73 años, se vislumbra una cifra alentadora, aunque factores como la mortalidad infantil (17 por cada 1,000 nacidos vivos) y la mortalidad neonatal (11 por cada 1,000 nacidos vivos) aún plantean desafíos importantes. En cuanto a la cobertura del sistema de salud público, esta se encuentra en una situación precaria. El país cuenta con tan sólo 0.4 médicos por cada 1,000 habitantes (ASJ, 2022). En otras palabras, la oferta de médicos es insuficiente para satisfacer la demanda de atención médica.

Pasando al mercado laboral, las estadísticas laborales de 2023 ofrecen una visión matizada de la dinámica social de la población hondureña. Con una PEA que representa el 39.5%, se destaca un considerable contingente involucrado en la fuerza laboral. La tasa de participación se ubica en 54.5%, lo que refleja un nivel significativo de involucramiento en actividades económicas. Sin embargo, la realidad laboral presenta desafíos, evidenciados en que el 39.9% de desocupados son jóvenes menores de 25 años; esto señala la necesidad de estrategias específicas para mejorar las oportunidades de empleo para este grupo demo-

gráfico. Del mismo modo, la desocupación se acentuó en el 8.7% de la fuerza laboral, siendo un problema mayormente urbano (9.9%) que se potenció con la migración interna y la poca capacidad del mercado para absorber la fuerza laboral (INE, 2023). Además, el 40.4% de los desocupados apenas cuenta con educación secundaria, subrayando la importancia de medidas para elevar el nivel educativo y, por ende, fortalecer las perspectivas de empleo (INE, 2023).

Ante esta situación de pobreza, falta de oportunidades y violencia que forma parte de la vida cotidiana de la población, la migración externa e irregular se convierte en una alternativa para obtener una vida mejor. En el año 2022, más de medio millón de hondureños se encontraban residiendo en el extranjero, principalmente en Estados Unidos y España (INE, 2023). En lo que va de 2023, 43,746 personas han sido deportadas y retornadas de manera no voluntaria (INM, 2023).

Las condiciones de vida de la población afectan drásticamente el desarrollo humano y no permiten que las personas alcancen su máximo potencial. Honduras presenta un panorama desafiante en este aspecto, evidenciado por el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del año 2021, que registró un valor de 0.621, posicionando al país en el lugar 137 en el mundo. El Índice de Capital Humano en Honduras es de 48%, siendo uno de los más bajos de la región latinoamericana, cuyo promedio es de 56% (Banco Mundial, 2022). Además, es relevante destacar que el Índice de Desigualdad de Género para el mismo año alcanzó un valor de 0.431, colocando a Honduras en la posición 107 a nivel global (PNUD, 2022).



ESM: Desarrollo centrado en la dignidad humana

Economía Social de Mercado:
una vinculación entre inversión y desarrollo

La Economía Social de Mercado (ESM) es una forma de ordenamiento socioeconómico en el que el desarrollo productivo y la libre competencia son vistos como herramientas para generar las condiciones financieras para que el Estado obtenga recursos y cumpla su rol de garantizar la dignidad de la persona. Alfred Müller-Armack, uno de los teóricos del concepto, definió que este “ordenamiento económico persigue el objetivo de combinar, sobre la base de una economía competitiva, la libre iniciativa con el avance social, asegurado a su vez por el rendimiento de la economía de mercado” (2011, pág. 16).

En este objetivo fundacional está explícita la dinámica que define la esencia de la ESM: es necesario tener una economía competitiva, una producción eficiente y una asignación eficaz de los recursos —sostenidas sobre la base de la libertad y la iniciativa humana— que permitan crear una sociedad que garantice el ejercicio de la autodeterminación y la dignidad de todos sus miembros.

En sus principios fundamentales, la ESM se compromete con la dignidad de la persona humana, la solidaridad, la subsidiariedad y la generación de consensos para armonizar a la sociedad. En el ámbito económico, es consciente de las diferencias y los conflictos de intereses entre los diversos actores de la sociedad, por lo cual promueve políticas de ordenamiento para lograr equilibrios de mercado y garantizar la eficiencia financiera del sistema. Esto permite un sistema tributario solidario y justo, donde el Estado obtiene los recursos para garantizar las libertades y derechos fundamentales de las personas.

Un aspecto trascendental en este enfoque es la democracia con libertad y pluralidad, en la que el marco normativo hace prevalecer la independencia de poderes, la seguridad y la participación ciudadana, condiciones que se materializan en los pesos y contrapesos que se requieren en el sistema de Estado de derecho, es decir, un orden en la sociedad.

A partir de esto, para llevar a la práctica la ESM es necesario contar con una ciudadanía participativa y preocupada por el bienestar general de la sociedad, que es en esencia el espacio en que todos nos desarrollamos (Urtecho, 2019).

Ningún ser humano puede alcanzar sus metas personales en aislamiento, se necesita del trabajo en unidad y cohesión para crear las condiciones de desarrollo social, económico, político y cultural.

Como consecuencia de esta ciudadanía debe existir un Estado fuerte, que sea capaz de crear y mantener las condiciones sociales que permitan el desarrollo y prosperidad de la iniciativa privada. En palabras de Resico (2017):

La economía social de mercado se basa en la organización de los mercados como mejor sistema de asignación de recursos y trata de corregir y proveer las condiciones institucionales, éticas y sociales para su operatoria eficiente y equitativa. En casos específicos, requiere compensar o corregir los posibles excesos o desbalances que puede presentar el sistema económico moderno basado en mercados libres (...), que puede alejarse de competencia funcional. (pág. 107)

En el texto citado se señalan tres condiciones fundamentales en que se enfoca la ESM para garantizar que los mercados sean eficientes y que al mismo tiempo se garantice la dignidad humana: las institucionales, que corresponden a la fortaleza del Estado y de las iniciativas privadas; las éticas, vinculadas con el buen ejercicio de los derechos y deberes que todas las personas tienen; y las sociales, que dan vida al equilibrio entre los esfuerzos privados para la generación de riqueza y la justicia social para propiciar las condiciones de dignidad a todos los ciudadanos. Lo que se traduce en “bienestar para todos y prosperidad para cada uno”.

Considerando lo expuesto, los teóricos resaltan dos tipos de principios que direccionan y regulan el funcionamiento de la ESM: los sociopolíticos y los económicos. En el orden sociopolítico se identifican tres principios. El primero es la responsabilidad personal, es decir que cada individuo es capaz de autodeterminar su vida y, por tanto, es responsable de sus actos. Como parte de su dignidad es responsable de su accionar y desarrollo personal. En segundo lugar está el principio de solidaridad, fundamentado en la doctrina social de la Iglesia Católi-

ca, que apunta a establecer los parámetros de una sociedad basada en la ayuda mutua entre las personas, en la colaboración y en la conciencia de que todos son interdependientes. En este contexto, el Estado es una herramienta para hacer posible la solidaridad que construye una sociedad para todos y nos protege ante cualquier eventualidad. Como tercer punto está la subsidiariedad, que limita la intervención del Estado a los casos en que es absolutamente necesario, señalando que intervenir es innecesario cuando los ciudadanos son capaces de lograr sus objetivos por ellos mismos. Además, en el caso de que se requiera una intervención, esta deber ser realizada por la autoridad más próxima a los individuos y su problemática, y no por la autoridad estatal más alta (Resico, 2011).

En el orden económico existen principios estructurales y reguladores. Los estructurales son cinco: respeto a la propiedad privada, mercados abiertos y competitivos, políticas económicas estables y predecibles, estabilidad en el valor de la moneda y libertad para establecer contratos. Los cinco están encaminados a garantizar la eficiencia del mercado.

Entre los principios reguladores destacan: intervención del Estado en casos excepcionales que pudiesen afectar el orden social, económico y ecológico, política anticíclica integral, control y reducción del poder monopólico, política social y que los precios de los productos reflejen lo costos de producción. Apuntan “a corregir las fallas del mercado, a la prevención de las crisis cíclicas inherentes al sistema capitalista, a la generación y aplicación de políticas para la distribución social y el bienestar común y al manejo de precios justos” (Urtecho, 2019, pág. 31). En otras palabras: evitan, previenen y corrigen las externalidades inherentes a los procesos económicos y se promueve la libertad con responsabilidad en el mercado.

Lo expuesto hasta aquí resume muy brevemente los fundamentos de la ESM que motivaron el desarrollo de los encuentros “Economía Social de Mercado: una vinculación entre inversión y desarrollo”, con una metodología basada en el diálogo y el consenso, que han permitido identificar las áreas reflexión y ejes de inversión que se presentan en este documento.



Metodología aplicada en los conversatorios

*Economía Social de Mercado:
una vinculación entre inversión y desarrollo*

Para la identificación y sistematización de las principales líneas estratégicas planteadas como propuestas en este documento se siguió una metodología cualitativa que consistió en organizar en categorías temáticas las ideas expuestas por los participantes en los conversatorios. Esto posibilitó la generación de un análisis integral que refleja una perspectiva multisectorial de la situación del país en materia socioeconómica, así como la presentación de una serie de propuestas que permiten sentar las bases del desarrollo social y humano de Honduras.

La recolección de información se llevó a cabo mediante grupos focales desarrollados en mesas de trabajo. La muestra se determinó por conveniencia, considerando el interés en participar, la accesibilidad y proximidad de los sujetos para efecto de este estudio (Otzen & Manterola, 2017).

A continuación se detalla el número de actores que participaron en los conversatorios multisectoriales en Tegucigalpa y San Pedro Sula, de acuerdo con el sector al que representan:

Sector	Tegucigalpa	San Pedro Sula
Gubernamental	8	7
Cooperación internacional	3	2
Academia	15	13
Empresa privada	4	10
Asociación / cooperativa	10	2
Total	40	34

La información que surgió de las mesas de trabajo fue sistematizada aplicando una metodología de análisis temático, por un grupo de expertos en investigación del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales y la Fundación Konrad Adenauer. Producto de todo este proceso surgieron los resultados que se presentan a continuación.



Áreas y ejes estratégicos para la inversión

Economía Social de Mercado:
una vinculación entre inversión y desarrollo

Como resultado del conversatorio multisectorial se identificaron tres áreas estratégicas y dentro de ellas trece ejes en los que debe invertirse para crear un modelo socioeconómico que genere las condiciones para que la ciudadanía hondureña se desarrolle humana y económicamente, con libertad, autodeterminación y dignidad.

La primera de estas áreas se denomina ciudadanía y economía e incluye siete ejes: una visión del desarrollo desde la dignidad humana; un nuevo modelo educativo; acceso a la salud y seguridad social; un modelo económico productivo y eficiente; innovación y tecnología productiva; producción agrícola; uso eficiente de los recursos e infraestructura para el intercambio comercial.

La segunda es la inversión privada, donde hay que considerar tres ejes: la generación de empleos de calidad, un sistema fiscal justo y un adecuado clima de inversión. La tercera es el trabajo multisectorial, direccionado a tres ejes: el consenso, la transparencia y el combate a la corrupción, para promover un escenario de seguridad y lograr que la sociedad hondureña se ponga a la vanguardia de los grandes cambios mundiales.

1. Ciudadanía y economía

» Desarrollo desde la dignidad humana

Lo más valioso que tiene un país son sus personas, por eso es fundamental invertir en ellas, pero esta no ha sido una prioridad en Honduras. La corrupción pública y privada ha sido un flagelo que durante décadas ha limitado el desarrollo con dignidad de los hondureños y ha opacado toda iniciativa de prosperidad e inclusión. Se requiere el compromiso ciudadano para forjar un orden democrático y transparente.

Es vital que los sectores público y privado identifiquen como una gran problemática nacional el limitado desarrollo de las potencialidades laborales de los hondureños. En este contexto, la empresa privada ha logrado identificar defi-

ciencias específicas en los empleados, especialmente en aspectos técnicos que están intrínsecamente vinculados con la formación profesional proveniente del sistema educativo público del país, que se mantiene al margen de los procesos de vanguardia y tecnología. Además, se ha observado carencias en el desarrollo de habilidades blandas (como liderazgo, trabajo en equipo y habilidades de comunicación), las cuales están fuertemente influenciadas por la formación recibida en el hogar y, en segundo plano, por la educación académica como tal.

Debe mencionarse que el hecho de que las personas no desarrollen las competencias necesarias para desempeñar adecuadamente las labores en cualquier cadena de trabajo de una empresa es resultado de las falencias del sistema educativo. Para el caso, el país ostenta una alta tasa de analfabetismo, ubicada en 11.8% en 2022 (INE, 2023).

Dado esto, es indispensable orientar la inversión hacia la población. Es necesario que todos los actores nacionales aporten propuestas para corregir este problema. El sector privado tiene la posibilidad y la capacidad de actuar directamente en el mejoramiento de las capacidades humanas, de la mano con un Estado, que provee garantías y adapta los programas de estudio para que se puedan implementar procesos competitivos y modernos en el sistema económico del país.

Por último, es necesario analizar la problemática social de Honduras de manera científica, tratando de identificar las causas para proveer soluciones, pero considerando los valores y concepciones de la hondureñidad, la dignidad humana de los ciudadanos, en aras de concebir un progreso social que coadyuve al crecimiento socioeconómico del país. La conciencia ciudadana y la adquisición de compromisos sociales y colectivos reales forman las bases para lograr la cohesión entre los hondureños y el crecimiento de la estructura económica. El país requiere más investigación para conocer sus realidades y buscar estrategias con fundamento para encontrar soluciones y desarrollarlos en el mediano y largo plazo.

Estudiantes universitarios. Fotografía tomada por el equipo de comunicaciones IIES-UNAH.



» **Un nuevo modelo educativo**

La educación es uno de los principales promotores del crecimiento socioeconómico. A partir de esto, es necesario replantear el sistema educativo nacional para solucionar la problemática que la fuerza de trabajo hondureña manifiesta en materia de desarrollo de competencias laborales. Hay que tener presente que ya antes de la pandemia de covid-19 había casi un millón de niños excluidos del sistema educativo. Con la pandemia la problemática educativa se incrementó, pues miles no podían recibir clases o las recibían sólo ocasionalmente a causa de que no tenían acceso a Internet o a una computadora, creando un déficit en el tiempo de clases y en la posterior elaboración de trabajos y entregables por parte de los alumnos. En muchos casos la educación se limitó a que los alumnos recibieran instrucciones de sus maestros vía mensajitos (Brevé, 2022). Esto representa un fuerte impacto negativo sobre la calidad educativa.

El nuevo sistema educativo debe apuntar a generar competencias básicas en materia técnica y tecnológica, garantizando la efectividad laboral en el actual mercado de los empleos, competitivo y exigente. Este sistema educativo, además, debe priorizar la creación de una sociedad con pensamiento democrático y solidario, donde se armonicen los intereses individuales y el bienestar común. De esta forma se estarían creando las bases para el mejoramiento del aparato productivo del país desde una visión de la sociedad como un todo, con eficiencia económica y compromiso social.

Dicha transformación del sistema educativo puede alcanzarse mediante una estrecha colaboración entre la academia y la empresa privada, orientada a satisfacer de manera óptima las necesidades de esta última. Esta conexión debe desarrollarse de manera integral, involucrando y empoderando a las comunidades. De esta manera se logra una mayor autonomía para las comunidades y empresas en el ámbito educativo individual. Estas acciones se alinean con el concepto de subsidiariedad, que implica que “el Estado incentive la delegación del máximo de funciones de acción y supervisión a instituciones autónomas” (Resico, 2017, pág.131). En este contexto, la academia actúa como representante principal del Estado en el ámbito educativo, mientras que las empresas y comunidades funcionan como instituciones autónomas de la sociedad.

» **Acceso a la salud y seguridad social**

El sistema de salud y la previsión social en Honduras están altamente segmentados y fragmentados. Tienen subsistemas como el privado, el militar y el del sector público. Como corolario, este sistema está centrado en la curación y no en la prevención. A esto se suma que la seguridad social es excluyente y no universal, pues hay hondureños que no tienen acceso a ella. Esto provoca que Honduras esté entre los primeros cuatro países con mayor tasa de mortalidad materna en el mundo y que su población esté afectada severamente por enfermedades como diabetes, alcoholismo e hipertensión arterial (Pavón Rodríguez & Estrada Arévalo, 2019).



Atención a la salud y dignidad humana.
Foto tomada de Pixabay.

Estas condiciones deben cambiar para asegurar la salud de la ciudadanía y para evitar afectaciones a la economía y gastos sanitarios considerables por falta de prevención y preparación, como sucedió durante la pandemia de covid-19. Pero sobre todo para crear una sociedad donde todas las personas gocen de acceso a la salud, para garantizar condiciones de vida digna y seguridad. La creación de un sistema de salud y asistencia social con estas características sólo será posible en el marco de consensos multisectoriales encaminados a construir una sociedad basada en el bien común, la solidaridad y la subsidiariedad. El Estado debe asumir el papel de generador de las condiciones para este consenso.

» **Modelo económico productivo y eficiente**

Es necesario establecer un modelo económico social orientado al progreso y el desarrollo colectivo, respetando las libertades y ambiciones individuales, pero garantizando la solidaridad y el bienestar común para toda la sociedad. Para lograr esto, el Estado, la ciudadanía y el sector productivo del país deben examinar en conjunto la situación socioeconómica actual, caracterizar los problemas

estructurales presentes y establecer los mecanismos y objetivos a cumplir para lograr el progreso y desarrollo económico de Honduras.

Un objetivo fundamental es crear una sociedad en que se provea igualdad de condiciones para salir de la pobreza, donde existan oportunidades reales para lograr una generación y distribución equitativa de la riqueza.

El Estado debe asumir su rol protagónico para garantizar la competencia y eliminar la concentración de mercado, lo que permitiría nuevas oportunidades para la inversión e innovación y otorgaría un valor agregado a los bienes que se comercializan. Esto tendría una incidencia directa en el proceso de desarrollo y generaría oportunidades para la población, de la mano con el establecimiento de una política justa de tributación que elimine las exoneraciones de los grupos privilegiados; los recursos obtenidos por este proceso deben ser invertidos para robustecer el orden social y mejorar la calidad de vida de la sociedad hondureña en general.

En vista de la necesidad imperante de transformar el modelo económico hacia un enfoque más sostenible y tecnológicamente avanzado, se debe realizar una transición significativa de la producción exclusiva en el sector primario hacia una mayor diversificación y énfasis en el sector secundario. Este cambio estratégico no sólo fortalecerá la resiliencia económica, sino que también fomentará el progreso tecnológico en el sector primario. Este progreso se debe llevar a cabo por medio de la facilitación del financiamiento a los productores.

Una vía crucial para llevar a cabo la transición productiva es desarrollando las competencias y potencial de las personas a través de la educación. Dado que el sector secundario de la economía requiere altas competencias en mano de obra, resulta imperativo proporcionar una formación que se ajuste a los requerimientos de la innovadora propuesta productiva. La capacitación precisa no sólo garantizará la eficiencia laboral, sino que también contribuirá al fortalecimiento de las habilidades específicas necesarias para el óptimo desempeño en este entorno productivo renovado.

» **Innovación y tecnología productiva**

La falta de tecnología, innovación y diversificación de procesos es uno de los principales obstáculos para el crecimiento económico. Honduras se ha quedado estancada en la producción de productos primarios que no cuentan con valor agregado y no se visualiza un avance real en la producción y exportación de productos de media y alta tecnología.

Por esta razón debe empezar a trabajar en desarrollar una industria productiva basada en la tecnología y procesos tecnificados. Es necesario intensificar los esfuerzos productivos para generar mayor valor agregado a los productos nacionales, además de mantener una calidad que permita posicionar a los bienes hondureños en el mercado global y así mejorar significativamente las exportaciones.

Es fundamental que se promuevan alternativas modernas a la forma en que se desarrolla el sector industrial e incentivar los esfuerzos de diversificación productiva, pues así se agranda la ventana de oportunidades para que nuevas empresas se unan al sistema productivo nacional y que las existentes actualicen sus mecanismos operativos en aras del desarrollo económico y la sostenibilidad productiva y empresarial.

» **Producción agrícola**

La producción agrícola es vital para la subsistencia de las poblaciones. En Honduras, para el caso, es la segunda mayor actividad económica por tasa de ocupación a nivel nacional (INE, 2023b). Sin embargo, las garantías que se exigen para otorgar créditos son un fuerte obstáculo para que los productores a pequeña y mediana escala cuenten con los recursos necesarios para producir y ser competitivos en esta actividad.

Esta situación hace que sea importante rediseñar las condiciones de acceso a financiamiento para el sector agrícola. Además, el Estado debe apoyar para que el país cuente con una infraestructura agrícola sólida, que provea a los productores, intermediarios, vendedores y consumidores el mejor nivel posible



Producción y desarrollo. Fotografía tomada de DC Studio-Freepik.com.

de interacción entre ellos, las mejores condiciones para invertir y satisfacer los objetivos de cada uno de los actores involucrados. Las facilidades para la producción y la generación de ganancias ayudan a generar crecimientos económicos estables y eficientes.

» **Uso eficiente de los recursos e infraestructura para el intercambio comercial**

Existen debilidades estructurales que limitan la capacidad de innovación y generación de espacios para el crecimiento de la economía hondureña. Entre estas está la falta de aprovechamiento de los recursos productivos, que es un problema que ha afectado las exportaciones hondureñas desde hace décadas.

Además, en 2021, el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2022) afirmó que la red vial en Honduras alcanzaba los 17,088 kilómetros, pero el 63% de estas carreteras se caracterizaba por ser redes vecinales, lo que debilita las operaciones de transportación de productos y la comunicación entre las principales zonas productivas del país.

Para solucionar esto, el Estado y el sector privado deben colaborar en la creación de estrategias de aprovechamiento de las potencialidades productivas que posee la industria nacional, considerando los recursos naturales y la capacidad de la mano de obra nacional. Parte de estos esfuerzos se reflejan en la promulgación del decreto 129-2022, que contiene el “Programa Nacional de Intervención a Caminos Productivos”, adscrito a la Secretaría de Estado en los Despachos de Infraestructura y Transporte (SIT), que tiene como objetivo desarrollar estrategias conjuntas y complementarias en el fortalecimiento de las redes viales del país, abarcando los 298 municipios de los 18 departamentos.

Aunado a lo anterior, es necesario contar con vías de comunicación plenamente interconectadas, ya que de esa forma se garantiza el movimiento rápido y eficiente de las mercancías producidas en el territorio o importadas de otros países.

2. Inversión privada

» Empleos de calidad

Actualmente, uno de los grandes problemas del país es la falta de empleos, incluso personas con educación universitaria tienen dificultades para encontrar trabajo. Además, hay un alto nivel de subempleo. Para 2022, se estimó que el subempleo visible era de aproximadamente 20.9%, mientras que el subempleo invisible alcanzó el 36.7%. Estos indicadores reflejan las precarias condiciones de trabajo en la población hondureña ocupada a nivel nacional, independientemente de la categoría ocupacional y la actividad económica en la que se desenvuelva (INE, 2023).

El subempleo y la falta de empleo constituyen impedimentos para el crecimiento económico, ya que limitan las capacidades del Estado para la formulación de políticas públicas orientadas hacia la equidad, la libre competencia y la subsidiariedad; esto en parte porque la desfavorable situación laboral obliga a dar prioridad a la redistribución de los recursos mediante políticas públicas centradas en necesidades básicas a corto plazo.

A partir de lo expuesto, el Estado hondureño debe crear las condiciones para la promoción de un mercado laboral con salarios dignos y oportunidades de empleo para todos. Esto se puede conseguir mediante el fortalecimiento institucional del Estado, a través de un marco jurídico con políticas de largo plazo, respeto a la propiedad privada, competencia de mercado e innovación. Esto generaría las condiciones necesarias para que se produzca inversión y se fortalezca el aparato productivo del país.

» **Sistema fiscal justo**

Es necesario hacer una revisión del sistema tributario hondureño, dada la carga impositiva inequitativa que se impone a las personas asalariadas de los quintiles más pobres de la población. Honduras tiene un sistema tributario regresivo que retiene el crecimiento económico de los hogares y restringe las posibilidades de que mejoren sus condiciones de vida para salir de la pobreza de manera progresiva. Se estima que el 52.4% de la población se encuentra bajo el umbral de pobreza (Banco Mundial, 2023), por lo que se requiere solidaridad tributaria y económica para propiciar un nuevo orden social.

Este sistema tributario sólo puede reformarse eficientemente mediante un consenso entre el Estado, el sector privado y la sociedad. Este consenso debe establecerse teniendo como prioridad el bienestar de la sociedad en su totalidad, pues implica revertir los beneficios que unos pocos tienen en materia de exoneraciones fiscales o que han sido privilegiados por el Estado para afianzar algunos negocios. La reforma tributaria es una herramienta que puede establecer las bases de la competitividad y la promoción de la formalización en la economía hondureña.



» **Clima de inversión**

Para incentivar la inversión, en el país tienen que existir políticas públicas y condiciones sociales que garanticen al empresario nacional e internacional estabilidad y armonía entre los distintos sectores de la sociedad. También debe garantizarse la separación de los poderes del Estado y el cumplimiento de cualquier compromiso público-privado, en el marco del sistema legal. Estos son indicadores que darán confianza a aquellos inversionistas nacionales e internacionales que por inseguridad o desinterés no invierten en Honduras. Una de las medidas principales para medir la confianza de los inversores extranjeros en el país es el EMBI (Emerging Market Bond Index), el cual ha tenido un comportamiento decreciente en el último año, pasando de una tasa promedio anual de 6.42 en 2022 a 4.86 en 2023, mostrando que el riesgo país ha disminuido (JP Morgan Chase, 2023).

Otro elemento fundamental para crear condiciones de inversión es la implementación de procesos ágiles, modernos y transparentes que contribuyan a la generación, progreso y establecimiento de empresas en Honduras. La poca agilización de los procesos administrativos y burocráticos del Estado, la falta de competencia de los funcionarios públicos y la poca calidad y eficiencia de los trámites de las secretarías de Estado y gobiernos municipales desalientan el emprendedurismo, la formalización del mercado de bienes y servicios y el crecimiento del sector privado, que es el principal generador de empleos a nivel nacional (INE, 2023). Asimismo, se sabe que en Honduras más del 50% de las empresas expresan que no confían en las instituciones gubernamentales ni en el Estado de derecho (IIES-UNAH et. al, 2021).

Generar las condiciones adecuadas ofrecerá una nueva perspectiva de inversión y crecimiento para las industrias nacionales, creando las bases para el establecimiento de nuevas y mejores relaciones comerciales y productivas entre el Estado, la empresa privada y los socios comerciales.

3. Trabajo multisectorial

» Consenso

La ausencia de un consenso multisectorial no permite al país proveer garantías institucionales, calidad productiva y circunstancias sociales óptimas para alcanzar un nivel aceptable de estabilidad socioeconómica. Por tal razón, lograr el consenso sobre la sociedad que se desea construir es fundamental para establecer las bases del desarrollo y armonizar los esfuerzos de los diversos sectores sociales alrededor de ellas.

En la parte política, es necesario generar un acuerdo que provea la estabilidad nacional que permita abordar y discutir la resolución de los problemas que polarizan al país. Debe aclararse la postura de cada sector y acordarse un punto de partida para la negociación, trascendiendo los antagonismos y desacuerdos por temas políticos o ideológicos, por el bien de Honduras.



Ricardo Arturo Matamoros, director de IIES-UNAH, en el conversatorio multisectorial en Tegucigalpa.

En el aspecto económico, es de vital importancia establecer consensos mínimos entre todos los actores sobre el rumbo de la economía del país, fortaleciendo la coordinación entre el sector público y privado. Es necesario direccionar el aparato productivo considerando los recursos naturales que se tienen, el desarrollo de competencias laborales en la población y las nuevas dinámicas de los mercados del mundo.

Debe entenderse que la empresa privada, como actor económico del país, siempre tendrá como objetivo incrementar la actividad económica y la ganancia, pero para que esto se logre el Estado debe crear las condiciones adecuadas. Sin embargo, el Estado no sólo debe escuchar las propuestas de la cúpula empresarial encaminadas a generar ganancias, también debe tomar en cuenta las propuestas de este y otros sectores para crear una sociedad más justa y equitativa, donde todas las personas puedan vivir con dignidad.



Conversatorio multisectorial, Tegucigalpa.

Cualquier consenso que se genere debe estar basado en el respeto a los distintos actores nacionales, enfocado en lograr una mejora sustancial de los indicadores de seguridad jurídica, inversión y seguridad ciudadana. Este es el comienzo para la formulación adecuada de esfuerzos de crecimiento y desarrollo.

» **Transparencia y combate a la corrupción**

La corrupción es un flagelo que durante décadas ha limitado las acciones y planes de desarrollo en la nación. La magnitud de este fenómeno está vinculada con la poca aplicación de la ley y la falta de independencia entre los poderes del Estado para garantizar la autonomía, justicia y rendición de cuentas.

Por otra parte, la escasez de fuentes de datos completas y confiables y la falta de acceso a la información impiden el desarrollo adecuado de estudios científicos sobre los diversos sectores sociales y representan grandes obstáculos al crecimiento económico.



Honduras no cuenta con portales actualizados de datos agrícolas, socioculturales, económicos y ambientales. Esta condición afecta por igual a los ciudadanos, academia, hacedores de políticas públicas y al sector privado en general, dado que impide percibir lo que realmente está pasando en el país. Además, debido a esta carencia no se cuenta con los recursos suficientes para saber si las políticas públicas aplicadas tienen efectos positivos o si no son efectivas y, por tanto, requieren revisiones para afinarlas y que contribuyan al cambio que se intenta conseguir.

El Estado hondureño tiene que empezar a crear un sistema de información eficiente, científico y que permita a todos los interesados acceder a datos oficiales y verídicos sobre todos los temas importantes para la sociedad en general y los inversionistas en particular. Esto generará una administración más transparente de los recursos públicos, facilitará la toma de decisiones informada para solucionar algunos de los problemas sociales de Honduras y generará confianza

en la población, el empresariado y la comunidad internacional, incentivando de esta manera la inversión. La academia es un potencial colaborador en la construcción y actualización de este sistema de información.

En este sentido, el Instituto de Investigaciones Económicas y sociales de la UNAH (IIES-UNAH) realizó cinco investigaciones que se presentaron en el libro “La corrupción en Honduras: una visión desde la economía”. La investigación principal desarrolla el índice de riesgo de la corrupción. Asimismo, el libro indaga en las relaciones entre la corrupción y desarrollo, la desigualdad y la pobreza, corrupción y capital humano y cómo el sistema judicial es determinante en las prácticas corruptivas en el país.

Algunos de los hallazgos importantes son que la inasistencia escolar no solo priva a los estudiantes de oportunidades educativas cruciales, sino que también alienta la corrupción. Esta problemática se agrava cuando existe una brecha significativa entre la provisión de educación y el gasto destinado a este fin. En el ámbito de la salud, la ausencia de una adecuada fiscalización en los desembolsos extraordinarios contribuye a la proliferación de prácticas corruptas. Asimismo, la falta de control en el otorgamiento de recursos para proyectos de infraestructura y la carencia de mecanismos de verificación en la creación de programas propician un entorno propenso a la corrupción, erosionando la confianza en las instituciones y socavando el desarrollo sostenible (IIES, 2023).

» **Ponerse a la altura de los grandes cambios mundiales**

En los últimos años, Honduras ha coordinado esfuerzos entre sus instituciones para adecuarse a los grandes cambios mundiales, enfocados mayormente en temas ambientales y de sostenibilidad. En este sentido se pueden mencionar algunos planes que son las líneas de acción de algunos de estos esfuerzos, por ejemplo: el Plan Nacional de Agua Potable y Saneamiento (PLANASA) 2022-2030 (CONASA, 2022) y en el sector energético la Propuesta de Hoja de Ruta 2050: Creando Espacios, Cerrando Brechas (Secretaría de Estado en el Despacho de Energía, 2021). Dichos planes se enfocan de manera directa en vincular sus propuestas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Para lograr sus objetivos, es

fundamental que estas iniciativas trasciendan a políticas de Estado y tengan una visión de nación a largo plazo.

A pesar de esto, aún falta mucho por hacer e incluso empezar la discusión nacional de temas fundamentales que afectan a las sociedades contemporáneas, como los riesgos que trae el cambio climático, la evolución en las modalidades laborales o en los sistemas productivos y todas las transformaciones que se están produciendo en el mundo en materia tecnológica (el impacto de la inteligencia artificial en el empleo y la productividad, por mencionar algunos ejemplos) y de relaciones socioeconómicas. Estos temas serán vitales para el desarrollo y la estabilidad de las sociedades en el corto plazo.

Como corolario de lo expuesto, las reflexiones de los conversatorios enfatizan que el desafío del Estado en sus intentos para implementar algunos planes en estas temáticas radica en la falta de información a que tiene acceso la población sobre los proyectos en específico o sobre las consecuencias futuras si no se toman medidas enfocadas en la sostenibilidad.

Esta falta de acceso a la información impide que la población conozca lo que se hace, se empodere o brinde un respaldo sostenido a largo plazo (este es un problema porque el acompañamiento de la ciudadanía es fundamental para el desarrollo de los proyectos), actúa como un ancla que evita el pensamiento prospectivo para la prevención de situaciones que deben enfrentarse y limita la capacidad de acción, voz y voto en temas continentales y globales. Debido a esto, la academia debe unir esfuerzos con el Estado, sirviendo como fuente de información fidedigna que facilite a la población el acompañamiento en los planes e intenciones que las autoridades centrales tienen en sus agendas.



A partir de las áreas y los ejes de inversión identificados en los conversatorios, se puede concluir que es prioritario implementar medidas con el fin de generar propuestas de desarrollo fundamentadas para el país, buscando la eficiencia y el equilibrio económico junto a la libertad democrática y la pluralidad. En este marco, se exponen medidas enfocadas desde el componente de ciudadanía, considerándolo como un actor esencial para el logro de una economía justa y equitativa.

De igual forma, se detallan propuestas de esfuerzos multisectoriales, que permitan alcanzar la comprensión de que la prosperidad y el bienestar requieren de la colaboración armoniosa de todos los sectores. Finalmente, se presenta el componente de inversión privada, como un instrumento clave para el progreso económico y social.

Medidas	Área estratégica	Resultados esperados	Actores claves
Ciudadanía			
Promover una sociedad inclusiva y equitativa, donde se respeten las libertades individuales, libertad de pensamiento, libertad de expresión y libertad de asociación, entre otros. Que se centre en el bienestar común y donde haya conciencia ambiental, participación ciudadana, acceso universal a la salud, educación y solidaridad con los grupos en estado de vulnerabilidad.	Derechos fundamentales de las personas	Incentivar un orden social que respete las libertades y deseos individuales, que promueva la solidaridad y el bienestar común para toda la sociedad hondureña. Impulsar el desarrollo económico sostenible, donde se reduzca la desigualdad y se fortalezca el tejido social. Promover un sistema de ordenamiento estatal que permita la generación de riqueza y la redistribución justa de los ingresos para fomentar los derechos fundamentales y el desarrollo humano.	Ciudadanía, Estado, empresa privada y organismos de sociedad civil.
Transformar el sistema educativo público para hacer énfasis en la formación de profesionales con alto compromiso de participación cívica y ciudadana. Este enfoque educativo debe reforzar las funciones de docencia, investigación, vinculación y desarrollo histórico, social, ambiental, cultural, deportivo, artístico, económico y tecnológico.	Nuevo modelo educativo / capacidades y competencias laborales	Se espera generar una transformación a través de reformas al sistema de educación. Se busca alentar y formar ciudadanos con altas competencias en formación, investigación, historia, cultura, arte y deportes; conscientes de sus derechos y responsabilidades, capaces de trabajar en equipo, resolver problemas de manera colaborativa y contribuir al bienestar común de los hondureños.	Estado, ciudadanía, academia, empresa privada y tanques de pensamiento.

Medidas	Área estratégica	Resultados esperados	Actores claves
Creación de un sistema de salud y asistencia social mediante consensos multisectoriales que vayan encaminados a construir una sociedad basada en el bien común, la solidaridad y la subsidiariedad.	Acceso a la salud y seguridad social	Dar seguridad y libertad a las personas por medio de un sistema de salud y seguridad social que garantice sus derechos fundamentales y brinde protección ante eventualidades. Para esto se requiere un Estado que asuma su rol de generar las condiciones adecuadas para el desarrollo de consensos multisectoriales y políticas públicas que fortalezcan el sistema de salud pública en el país.	Estado, empresa privada, las ONG y ciudadanía

Trabajo multisectorial

Fomentar un ambiente de estabilidad nacional que facilite el abordaje y la resolución de los problemas que generan polarización. Establecer consensos mínimos entre todos los actores multisectoriales de la sociedad mediante la implementación de espacios para el diálogo y la negociación.	Consenso y desarrollo de alianza locales	Abordar de manera positiva los problemas polarizados, generar confianza que coadyuve a lograr consensos que satisfagan a todas las partes y se logren los acuerdos para el bien común, con el sustento de un Estado que abra espacios para debatir en condiciones de igualdad y busque equilibrios para unir posturas tan distintas como las realidades y desafíos que atraviesa la sociedad. Con estos acuerdos, el país disminuirá la polarización social y mejorará sus condiciones para la inversión nacional y extranjera.	Estado, academia, sociedad civil, Asociación de Municipios de Honduras y empresa privada
--	--	---	--

Promover la autonomía de los poderes del Estado para lograr que se aplique la justicia de forma universal. A la par, robustecer el sistema de información pública para brindar un mayor acceso a los datos y fomentar la veeduría social para supervisar el manejo de los recursos públicos (esto es vital si se considera que buena parte del fenómeno de la corrupción está vinculado con la falta de aplicación de la ley y el impreciso o nulo manejo de los datos). La academia es un potencial colaborador en la construcción y actualización de este sistema de información.	Combate a la corrupción y transparencia	Una administración pública más transparente y eficiente en el manejo de los recursos públicos, facilitando la veeduría social y procesos de denuncia ciudadana. Mayor digitalización y automatización de los procedimientos administrativos del Estado para fomentar el acceso a la información pública y veeduría social.	Estado, academia, empresa privada, organismos de sociedad civil y ciudadanía
---	---	--	--

Medidas	Área estratégica	Resultados esperados	Actores claves
<p>Fomentar políticas de Estado con una visión de largo plazo para adaptarse a los procesos de vanguardia. Esto debe producirse de la mano con las reformas que se necesitan en el nuevo modelo educativo del país.</p> <p>En el plano productivo, se tiene que dar un valor agregado a los bienes y productos que se comercializan y dotar a los productores de recursos tecnológicos para agilizar y eficientizar los procesos.</p>	Postura ante cambios mundiales	Establecer una visión de país, a partir del consenso multisectorial, que permita a la sociedad hondureña ponerse a la altura de los cambios globales en materia tecnológica, económica y de gobernanza. Lograr que estas iniciativas de Estado trasciendan en los distintos planes de gobierno y alcancen una visión de nación en el largo plazo. Esto permitirá un cambio en las tendencias de mercado y brindar un valor agregado a los bienes y servicios que se comercializan.	Estado, academia, empresa privada, organismos de sociedad civil y ciudadanía

Economía e inversión privada

<p>Fomentar un sistema económico que garantice la competencia de mercado, innovación y sustentabilidad. Promover nuevas normativas para limitar las concentraciones monopólicas y generar las condiciones para garantizar la inversión privada en el país. Al incentivar la competitividad e innovación se promueve el crecimiento económico para generar las condiciones de un nuevo orden social en Honduras.</p>	Modelo económico productivo y eficiente	Lograr un mayor crecimiento económico e impulsar nuevos proyectos de desarrollo. Construir las condiciones necesarias para la participación integral e inclusiva de grandes y pequeñas empresas en el aparato productivo nacional. Fortalecer un entorno empresarial sostenible que fomente el emprendimiento, la competencia de mercado y el orden social con dignidad para los hondureños.	Estado, empresa privada y ciudadanía
<p>Incentivar la implementación de procesos productivos tecnológicos y automatizados, priorizando la innovación y la financiación de proyectos novedosos y socialmente responsables.</p> <p>Impulsar la cooperación entre el gobierno y el sector privado en la elaboración de planes que consoliden las capacidades productivas de la industria nacional, considerando los recursos naturales, la protección del medio ambiente y la habilidad de las fuerzas productivas del país.</p>	Producción, innovación y tecnología	Mejorar sustancialmente la capacidad productiva nacional en bienes de media y alta tecnología. Aumentar el volumen de exportaciones y normalizar los procesos tecnificados en las industrias, demandando mano de obra nacional especializada. Además, promover el uso sostenible de los recursos naturales e impulsar la innovación y la competitividad de la industria nacional.	Estado, empresa privada y ciudadanía

Medidas	Área estratégica	Resultados esperados	Actores claves
Impulsar una infraestructura agrícola sólida, que provea a los productores, intermediarios, vendedores y consumidores el mejor nivel posible de interacción entre ellos, las mejores condiciones para invertir y satisfacer los objetivos de cada uno de los actores involucrados. Motivar y facilitar el uso de nuevas tecnologías para agilizar y eficientizar los procesos de producción.	Producción agrícola	Facilidad para producir y exportar, generando procesos administrativos y fiscales que benefician a todas las personas involucradas en la cadena de valor.	Estado, empresa privada, pequeños productores y ciudadanía
Crear un entorno favorable para la inversión y el crecimiento económico sostenible, basado en la estabilidad macroeconómica, la atracción de la inversión internacional y la potenciación de la inversión nacional. Esto basado en el desarrollo de planes de desarrollo de largo plazo y la cohesión entre Estado y empresa privada, fomentando la competencia y diversificación de las inversiones.	Diversificación del mercado	Por otra parte, resulta clave la implementación de un gobierno abierto y digital para la agilización de procesos administrativos y una menor burocratización por parte del sector gubernamental.	Estado, empresa privada, pequeños productores y ciudadanía
Reducir la incidencia del subempleo en Honduras mediante el fortalecimiento de la coordinación estatal y sus programas de capacitación laboral en conjunto con el empresariado hondureño. Respetar los derechos laborales y fomentar la formación continua de los trabajadores.	Generación de empleos de calidad	Promover un mercado laboral más equitativo y competitivo que genere un mayor acceso a empleos dignos y formales, contribuyendo al crecimiento económico sostenible y al mejoramiento de las condiciones de vida de la población. Además, fortalecer la coordinación entre el Estado, sector privado y organismos de sociedad civil para analizar y evaluar periódicamente las estrategias de innovación, producción y desarrollo.	Estado, empresa privada, pequeños productores y ciudadanía
Utilizar una herramienta de reforma tributaria que establezca las bases de la competitividad y promueva la formalización en la economía hondureña, a través de un consenso entre el Estado, el sector privado y la sociedad.	Sistema fiscal justo	Lograr mayor solidaridad en la economía a través de un sistema tributario que asegure una carga impositiva equitativa y que contribuya al fortalecimiento del sistema de Estado de derecho y desarrollo de la nación.	Estado, empresa privada, pequeños productores y ciudadanía

Consideraciones finales

Las áreas de acción que se identificaron en los diálogos multisectoriales son respuestas a los problemas económicos y sociales que presenta Honduras. Estos problemas están interconectados y se refuerzan mutuamente, lo que hace que sea difícil abordar uno sin considerar los otros. Es decir, solucionarlos requiere una serie de acciones sistémicas concebidas y ejecutadas con el apoyo de todos los sectores de la sociedad: empresarios, ciudadanía y Estado.

Todas las áreas de acción implican, aunque no se mencione explícitamente en ellas, la necesidad de generar consensos multisectoriales en la sociedad hondureña, con un enfoque en la producción económica, el bien común y la equidad. A partir de este punto de apoyo se puede pensar en la promoción de la innovación y la tecnología, el apoyo a la producción agrícola, la mejora de la infraestructura y las condiciones para la inversión, en reformar —para hacerlo más inclusivo— el sistema de salud y la seguridad social, mejorar el sistema tributario y combatir la corrupción. Sin embargo, el objetivo de todas las estrategias que se empleen debe ser la búsqueda del bienestar de las personas, por lo que es urgente invertir en ellas a través de la mejora del sistema educativo y el fortalecimiento de competencias laborales de los trabajadores y estudiantes, entendiendo que esto sólo será significativo si se generan empleos de calidad a los que todos tengan acceso.

En resumen, la solución holística a toda la problemática está en la adopción de un modelo socioeconómico consensuado que responda a las necesidades hondureñas y equilibre las libertades individuales con la solidaridad y el bien común. Para asumir esto es necesario que exista un estado de madurez ciudadana que se refleje en los grandes líderes económicos y políticos del país, pues sólo así pueden superarse los desacuerdos que impiden responder con soluciones verdaderas y bien planeadas a los problemas de Honduras. Por otra parte, es importante que estas iniciativas trasciendan los enfoques ideológicos y partidarios para convertirse en políticas de largo plazo y que respondan al desarrollo de la nación.

Referencias bibliográficas

- Banco Mundial. (2023). *Honduras: panorama general*. Obtenido de <https://www.bancomundial.org/es/country/honduras/overview#:~:text=Se%20estima%20que%20el%20nivel,antes%20de%20la%20COVID%2D19>.
- Banco Central de Honduras. (2023). *Balanza de pagos de Honduras*. Obtenido de https://www.bch.hn/estadisticos/EME/_layouts/15/WopiFrame.aspx?sourcedoc=%7B-905C61E4-EC65-4477-857E-E3B361AF240D%7D&file=Balanza%20de%20Pagos%20trimestral.xlsx&action=default
- __ (2022). *Estadísticas*. Obtenido de <https://www.bch.hn/estadisticos/EME/Estadisticas%20Trimestrales%20de%20Deuda%20Externa%20para%20el/Cuarto%20Trimestre%202022.pdf>
- __ (2023). *Serie mensual y promedio anual del índice de Precios al Consumidor*. Recuperado el 15 de 11 de 2023, de https://www.bch.hn/estadisticos/GIE/_layouts/15/WopiFrame.aspx?sourcedoc=%7B8808A618-19B8-450F-86F4-934B8CD41FEE%7D&file=Serie%20Mensual%20y%20Promedio%20Anual%20del%20C3%8Dndice%20de%20Precios%20al%20Consumidor.xls&action=default
- Brevé, M. (2022). *Educación de Honduras en letargo por pandemia y pobreza, según exministro*. (swissinfo.ch, Entrevistador)
- CONASA. (2022). *Plan Nacional de Agua*. Tegucigalpa: CONASA.
- Instituto Nacional de Estadística. (2023a). *Condiciones socioeconómicas de la población en las aldeas con los índices más altos de pobreza*. Tegucigalpa.
- __ (2023b). *Indicadores por año*. Obtenido de Tegucigalpa. Obtenido de <https://ine.gob.hn/v4/indicadores/>
- JP Morgan Chase. (2023). *Invenómica*. Obtenido de <https://www.invenomica.com.ar/riesgo-pais-emb-america-latina-serie-historica/>.
- Instituto Nacional de Migración. (2023). *Servicios*. Obtenido de <https://inm.gob.hn/>
- Müller-Armack, A. (2011). *Economía social de mercado*. La Paz. Obtenido de https://www.kas.de/c/document_library/get_file?uuid=54ad3b08-0cc9-a661-8b0a-89844f6d-49da&groupId=252038.
- Pavón Rodríguez, L. U., & Estrada Arévalo, Á. R. (2019). *Caracterización del sistema de salud de Honduras*. *Revista Médica*. Obtenido de <http://www.bvs.hn/RMH/pdf/2018/pdf/Vol86-1-2-2018-6.pdf>

PNUD. (2022). *Índice Global de Pobreza Multidimensional (IPM) 2022*. Obtenido de <https://hdr.undp.org/content/2022-global-multidimensional-poverty-index-mpi#/indicies/MPI>

Resico, M. (2017). *Introducción a la Economía Social de Mercado*. Tegucigalpa.

__(2011). *La Economía Social de Mercado: una opción para América Latina*. Buenos Aires: Konrad Adenauer.

Secretaría de Estado en el Despacho de Energía. (2021). *Propuesta de Hoja de Ruta 2050*. Tegucigalpa.

Silva Herzog, J. (1961). *Homilía para futuros economistas*.

Urtecho, O. (2019). *Una lectura interpretativa de la Economía Social de Mercado y la posibilidad de implementarla en Honduras*. En *Reflexiones sobre Economía Social de Mercado*. Tegucigalpa.

Economía Social de Mercado: una vinculación entre inversión y desarrollo

Conversatorios multisectoriales



DICIHT
Centro de Investigación
Científica, Humana y
Tecnológica



UNAH
UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE HONDURAS